

Monográfico

Europa, a la cabeza de la carrera espacial

Una Unión Europea que protege, fortalece y defiende

2017 ha sido un año fértil para Europa: nuestra industria europea ha consolidado su liderazgo que, al igual que ocurriera en años anteriores, ha visto un aumento de sus ventas que se traduce en 40.000 puestos de trabajo. En lo referente al desarrollo de la política espacial de la UE, 2017 también ha sido un año de mucha actividad.

Los países miembros (según consta en las conclusiones del Consejo sobre esta materia) y el Parlamento Europeo (a través de un informe específico) confirmaron el nivel de ambición expresado por el Comité Europeo para la estrategia espacial de Europa.

No cabe duda de que las instituciones de la UE están alineadas en la defensa del liderazgo, la competitividad y la autonomía estratégica de Europa en el ámbito espacial.

Sin embargo, debemos tener en cuenta que Europa no es el único actor en la industria espacial. De hecho, mientras que Europa invirtió 7.700 millones de dólares en el espacio en 2017, el presupuesto de la NASA ascendió a 19.000 millones de dólares, y el presupuesto del Departamento de Defensa de Estados Unidos era de alrededor de 24.000 millones de dólares (sin contar a los inversores privados estadounidenses del sector de las TIC). Entretanto, el presupuesto ruso ha crecido más

Jean-Loic Galle

Presidente de Eurospace y
CEO de Thales Alenia Space

 @thalesgroup



de un 10 % anual durante la última década, mientras que la actividad espacial china sigue creciendo periódicamente en todos los campos de aplicación, incluida la exploración, y también la India ha puesto en marcha una estrategia espacial muy ambiciosa.

Frente a este entorno internacional de rápido movimiento e importantes desafíos, las próximas negociaciones del marco financiero plurianual serán decisivas para convertir los ambiciosos objetivos de la estrategia espacial europea en una base efectiva para la política espacial de la UE a partir de 2020.

Asegurar la continuidad y estabilidad de los programas en activo EGNOS, Galileo y Copérnico debería ser una prioridad fundamental, ya que funcionan bien, producen resultados concretos y son reconocidos a nivel mundial precisamente por su calidad. De hecho, con el fin de optimizar los recursos y obtener mayores ventajas, los programas espaciales insignia de la UE deberían ser considerados como un gran instrumento dinamizador para afrontar tanto los retos sociales y como los objetivos políticos de la UE.

Aunque ya se han realizado considerables progresos, se deberían intensificar los esfuerzos para maximizar la contribución de los programas espaciales insignia de la UE a todas las políticas sectoriales clave, por ejemplo: la política agrícola común, la culminación del mercado único digital (transformación digital), las políticas de seguimiento y control climático, la gestión de las infraestructuras de transporte y el control de las fronteras.

“Reforzar el acceso independiente de Europa al espacio es una condición previa para que nuestro continente permanezca entre las escasas «potencias espaciales» del mundo”



Otro aspecto importante debe ser fomentar la política de competitividad. De acuerdo con los objetivos de la estrategia espacial, la industria espacial europea recomienda encarecidamente que la UE refuerce su capacidad para aprovechar la investigación, desarrollo e innovación en esta materia, para así poder avanzar en una línea específica amparada bajo el marco del FP9. Asimismo, sería necesario abordar adecuadamente las áreas del desarrollo de tecnología espacial, también con los instrumentos adecuados (basados en subvenciones) para lograr los objetivos del Horizonte 2020.

En el escenario post 2020 hemos de defender la implantación de una Iniciativa Tecnológica Conjunta centrada en la «Innovación tecnológica para una industria espacial competitiva», una iniciativa que fue impulsada inicialmente por el Parlamento Europeo.

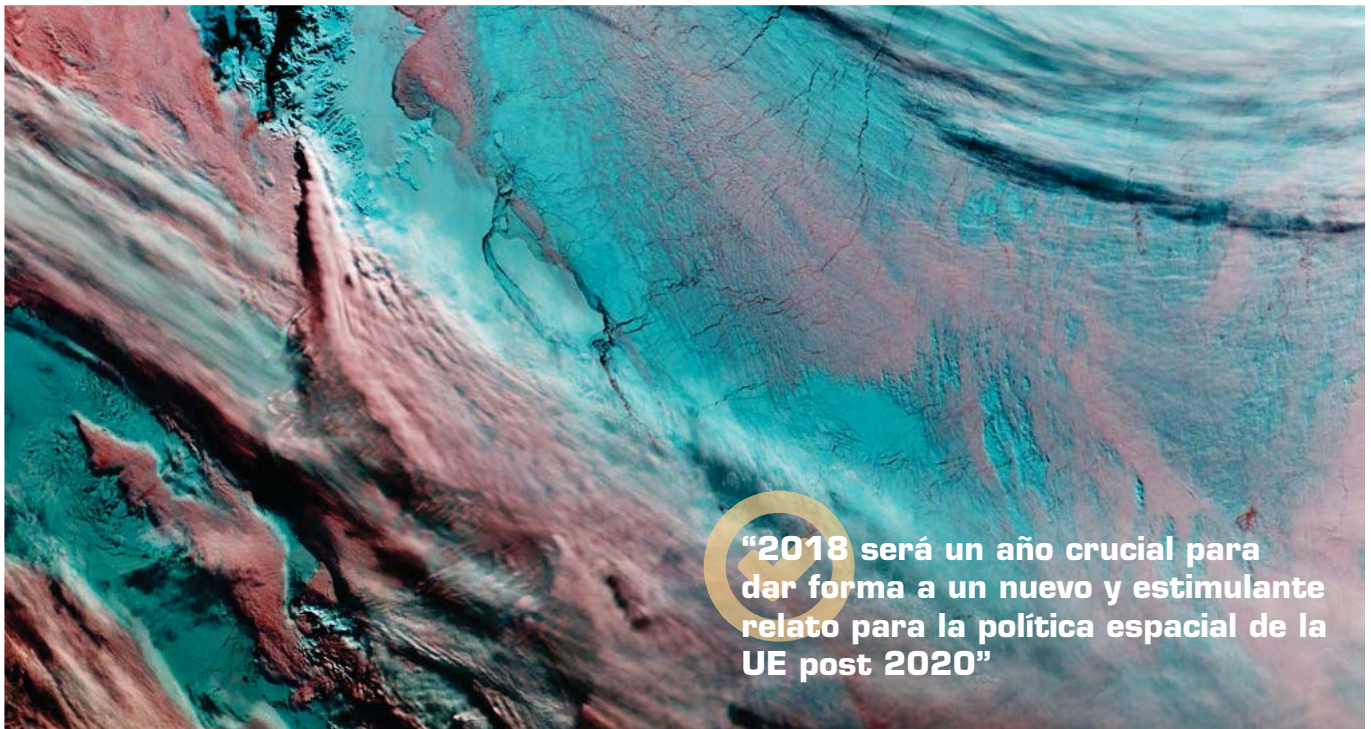
Por lo tanto, reforzar un acceso independiente de Europa al espacio es una condición previa (*sine qua non*) para que nuestro continente permanezca entre las escasas «potencias espaciales» del mundo. En este sentido, y según se expone en la estrategia espacial, la creación progresiva de un marco de explotación europeo — que permita aglutinar

y asegurar las demandas regulares del mercado de servicios de lanzamientos institucionales a través de los proveedores desarrollados y radicados en Europa— es un paso adelante fundamental: en primer lugar, este enfoque ayudará a reforzar la competitividad de un segmento muy importante de la industria espacial europea. Pero también ayudará a equilibrar el terreno de juego con otras potencias espaciales, que siempre se han beneficiado de un mercado cautivo.

El desarrollo de esas nuevas ambiciones espaciales, para abordar esos nuevos y grandes desafíos, debería ser un último – y muy importante – punto de reflexión en dos sectores emergentes: la economía digital y la nueva política en materia de defensa (propulsada por la UE).

A la hora de hablar del espacio y el mundo digital no debemos olvidar que los satélites son un medio excelente —prácticamente único y esencial— para recoger y distribuir datos por todo el mundo. Los esfuerzos de la UE por acelerar la transformación digital hacia la economía basada en los datos (gracias al Big Data) han de ser compatibles con que Europa tenga el control suficiente de su capacidad para acceder a la información y diseminarla.





El espacio no solo es parte de la agenda digital: es, por encima de todo, una infraestructura vital para una sociedad digitalizada en un mundo globalizado. En el contexto de las futuras redes 5G, por ejemplo, las numerosas aplicaciones y servicios que utilizan datos espaciales requerirán una conectividad ininterrumpida en todas partes, que solo se puede obtener mediante el empleo de satélites.

Además, a la hora de hablar del espacio y la seguridad/defensa, Europa sigue siendo la única potencia espacial con programas específicos relacionados con las fronteras. Es precisamente este factor el elemento clave en la toma de decisiones y las acciones independientes de la UE. La seguridad de los activos europeos en el espacio, así como la seguridad desde el espacio, deberían ser - por lo tanto

- temas principales en los actuales debates relativos a la defensa en el ámbito de la UE.

Resumiendo: 2018 será un año crucial para dar forma a un nuevo y estimulante relato para la política espacial de la UE post 2020. Es decir, si establecemos una serie de objetivos prioritarios, que se financien mediante un presupuesto adecuado y con un marco regulatorio claro, se conseguirá aumentar el crecimiento económico, favoreceremos el progreso social y promoveremos el bienestar de los ciudadanos de la UE, tal y como se recogen en los principios fundacionales de la Unión Europea.

*** Este discurso fue pronunciado por Jean-Loic Galle en el marco de la 'X Conferencia Anual sobre Política Espacial Europea' (celebrada en Bruselas en febrero de 2018).**

A European Union that protects, strengthens and defends

Jean-Loic Galle lists a couple of key points ahead of the 10th EU space policy conference taking place in Brussels on 23 and 24 January. Europe is still the only space-faring power with limited defence-related space programmes, even though this capability is a key element of

independent decision-making and action. Security of European assets in space, as well as security from space, should therefore be central in the ongoing defence-related discussions at EU level.

In terms of EU space policy developments as well, 2017 was a busy year, but 2018 will

be a crucial year to shape a stimulating new narrative for EU space policy after 2020, i.e relevant priorities supported by an appropriate budget and a clear regulatory framework, putting economic growth, societal progress and the well-being of EU citizens at the heart of its guiding principles.